

Poesía al *iaponico modo* al pie del Vesubio: cinco haikus, traducidos y anotados, de Gianfranco Marziano¹

Fernando Cid Lucas
Asociación Española de Orientalistas (UAM)
fernandocidlucas@gmail.com

Resumen

En el presente artículo se traducen y presentan —por primera vez en castellano— cinco haikus escritos por el polifacético artista salernitano Gianfranco Marziano. Compuestos en lengua napolitana y muy alejados de las normas del haiku japonés canónico, aún podremos espigar en ellos algunos hallazgos propios de los haikus clásicos japoneses en estos poemas de Marziano.

Palabras clave: Haiku, influencias, napolitano, poesía, traducción.

Abstract

In this article, five haikus written by the versatile Salerno artist Gianfranco Marziano are translated and presented for the first time in Spanish. Composed in Neapolitan language and very far removed from the norms of the Japanese canonical haiku, we can still glean in these poems by Marziano some of the typical features belonging to the classical Japanese haikus.

Keywords: Haiku, influences, Neapolitan, poetry, translation.

Que el haiku es una estrofa que ha llegado a casi todas las lenguas del mundo es algo que ya se puede afirmar sin temor a equivocarse. El caso del euskera², el swahili³ o el finlandés⁴ debo reconocer que fueron ejemplos que me sorprendieron (para bien; sin duda, ya que el caso del euskera resulta una lengua que presenta interesantes peculiaridades que la hacen especialmente apta para componer este tipo de poemas nipones), y, el que comparto ahora con los lectores, el del napolitano, también. El caso del haiku escrito en napolitano⁵, aunque sea un fenómeno incipiente, ha dado unos frutos que merecen ser recogidos, siquiera de forma testimonial en este breve artículo.

El napolitano es una lengua curiosa, sonora, expresiva, que cualquier campano saber hablar pero que pocos saben escribir con corrección; pareciera nacida para la pura comunicación, para el mercadeo y, desde luego, para la canción, y, si está presente en las canciones, está, por derecho propio, presente en la poesía.

Fue curioseando en los puestos callejeros (*bancarelle*) de Portalba y Piazzeta Nilo de la ciudad partenopea, cuando, buscando algún posible libro de haikus japoneses en traducción al italiano, uno de los libreros, afables y dispuestos siempre a la conversación con el cliente o con el simple curioso, me traspasó el nombre de

un *haijin* patrio⁶: Gianfranco Marziano, salernitano de nacimiento (de 1964), muy conocido en los ambientes culturales del sur de Italia, en las salas de conciertos, en los teatros o en cualquier lugar en el que se lea poesía o se haga música; un autor completamente desconocido en nuestro país, un escritor a mitad de camino entre el cómico, el juglar del siglo XXI, el charlatán y el poeta (características que, dicho sea de paso, comparte con otros muchos habitantes de la ciudad del Vesubio). Debemos reconocer que Marziano posee un estilo canalla, callejero, en franco diálogo con el público, también muy propio de las plazas y calles de los centros de Nápoles, donde estos trovadores urbanos, entre grietas, escombros y grafitis, buscan abrir paso a su mensaje en una ciudad que ya, de por sí, posee varios millones de mensajes más.

No creo, en cambio, que después del tiempo del primer encuentro con el haiku y de haberlo interiorizado Marziano haya sido un autor disciplinado y sumiso para con las normas de la estrofa. Existe un espectáculo elaborado sobre un supuesto hallazgo del haiku⁷ en el que Marziano bromea y moldea sobre una horma entre esperpéntica y ácida una serie de “haikus” que no son sino breves chascarrillos de cuestionable gusto que hacen reír a carcajada a los asistentes. Sin embargo, en esa gran telaraña que es internet se pueden encontrar otros ejercicios mucho más serios de Marziano (sin perder su impronta), que son dignos de ser apreciados y que traducimos directamente desde el napolitano⁸. Mi experiencia con dicha lengua es breve, apenas dos años, pero puedo apreciar que la cadencia de la

pronunciación es diametralmente opuesta a la del japonés, lo mismo que un japonés es lo diametralmente opuesto a un napolitano. Sin embargo, ni los abismos culturales o idiomáticos han impedido que esta estrofa encuentre también su pequeño lugar en plena Campania, de manos de un autor deslenguado que, con seguridad, ha leído con atención a los clásicos japoneses. Como muestra, un botón:

*Su un ramo calcinato
s'è posato un corvo,
famm'grattà i'palle!*

“Sobre una rama quemada
se ha posado un cuervo;
hace que me rasque los huevos!”⁹

Un poema que recuerda poderosamente a uno de los mejores haikus escritos por el maestro Bashō (1644-1694) salvo por el elemento puramente campano que introduce el autor en el último verso de su composición:

Karēda ni/ karasu no tomarikeri/aki no kure.

“Sobre la rama seca
un cuervo se ha posado;
tarde de otoño.”¹⁰

Continuemos, sin embargo, con los poemas de Marziano:

*Di rara bellezza un aquilone
si leva verso il cielo
e si arravoglia.*

“De rara belleza, una cometa
se alza hacia el cielo
y se enreda.”

Lo interesante de este haiku aparentemente sencillo es que comparte con muchos maestros japoneses la denominada “estética de lo incompleto”; el poema no nos dice nada sobre por qué se enreda la cometa, o dónde se enreda ¿ha sido un golpe de viento? ¿la ausencia de él? El lector debe trabajar y poner de su parte, debe completar la imagen que el poeta coloca ante nuestros ojos.

*All'ombra del boschetto
tutta sola essa canta
a'zoccola puttana.*

“A la sombra del bosquecillo
en soledad canta ella,
la muy puta.”

Quizá sea un haiku de belleza cuestionable. Tal vez el autor ha visto a una prostituta a las afueras de la ciudad, cantando mientras hace la calle. No entramos a juzgar el contenido y sí la efectiva capacidad de evocación del poema, y, es más, que lo que en él se recoge es parte de nuestra realidad, aunque el lenguaje sea soez, desagradable y hasta condenable, pero haciendo válida la máxima del citado Bashō de que el haiku debe ser “lo que ocurre aquí y ahora”. En cuanto a la gramática empleada, señalamos la suma de los dos adjetivos del verso final que son sinónimos para enfatizar lo que se quiere decir, en este caso, *zoccola* y *puttana*, ambos sinónimos de prostituta.

*E' primavera
sottili veli di nebbia
fanno arricettare le machine.*

“Es primavera
sutiles velos de niebla
provocan los atropellos de los coches.”¹¹

Contemplamos sólo una muestra, sólo unos pocos ejemplos de estos haikus napolitanos sin los habituales pentasílabos y heptasílabos, sin esa sonoridad definitoria, pero en los que algún ramalazo de la estrofa original podremos encontrar, como el kigo, o palabra(s) estacional(es), que ubica al poema en un momento del año, entre el sabor a sal de Nápoles, el lenguaje de sus habitantes y la certeza de poder ver de todo a cualquier hora del día, como por ejemplo, una legión de coches por las calles.

Para terminar, dejo el que es mi haiku preferido de todos los que he leído de Marciano:

*Nella pioggerellina primaverile
di certo, è uscito
nù strunzo senza ombrello.*

“En la llovizna primaveral,
con certeza, ha salido
algún gilipollas sin paraguas.”

No por la sonoridad, ni por la plasticidad del poema, ni por la referencia o no a los modelos canónicos del haiku japonés, sino porque, con toda seguridad, ese “gilipollas sin paraguas” del poema, bien podría ser yo bajo una tormenta de primavera.

Bibliografía

- HAYA SEGOVIA, Vicente, *Haiku-do*, Madrid, Kairós, 2007.
- MAURO, Alfonso, *Haiku inauditi*, Torino, Cortina, 2013,
- RODRÍGUEZ-IZQUIERDO Y GAVALA, Fernando, *El haiku japonés*, Madrid, Hiperión, 1994.
- TORAHIKO, Terada, *Lo spiriti dello haiku* (Marco Taddei trad.), Torino, Lindau, 2017.
- VACCA, Giovanni, *Spettabili tutti. Parole e musica di Gianfranco Marziano*, Salerno, Saicomè, 2016.

Notas

1. Mi más sincero agradecimiento a la profesora María Ferro por sus consejos a la hora de traducir los poemas que aquí se presentan. Del mismo modo, agradezco al profesor Giovanni Vacca la información biográfica aportada sobre Gianfranco Marziano.

2. Véase: <http://www.erandiokoeuskarazerbitzua.com/cas/site/default.asp?idseccion=90&idSeccionPadre=17> (última consulta: 22/07/2018)

3. Véase: <http://www.graceguts.com/haiku-and-senryu/haiku-in-swahili> (última consulta: 23/07/2018)

4. Véase: <https://www.poemhunter.com/poem/puhtain-rakkaus-the-first-haiku-finnish> (última consulta: 23/07/2018)

5. Lengua romance derivada del latín pero con elementos del osco y del griego; hablada en la zona de Campania, aunque también en Apulia o Basilicata. La historia de esta lengua es verdaderamente interesante, influenciada por los mercaderes de Bizancio en la época del denominado Ducado de Nápoles, y luego por los normandos, franceses o españoles.

6. Lit.: “compositor de haikus”.

7. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UR1-UZMnWPw> (última consulta: 23/07/2018).

8. Todos los poemas de Gianfranco Marziano que aparecen en este artículo están disponibles en: <http://grenairmore.blogspot.com/2008/11/haiku-di-gianfranco-marziano.html> (última consulta: 23/07/2018)

9. Este gesto, que para quien no conozca su significado puede parecer obsceno, es para los napolitanos algo que se hace para alejar la mala fortuna (*scaramanzia*), como, por ejemplo, tener ante sí la visión de un cuervo posado sobre un tronco calcinado.

10. Traducción de Fernando Rodríguez-Izquierdo y Gavala disponible en: <http://elrincondelhaiku.org/int22.php?autor=31&serie=4&haiku=9> (última consulta: 23/07/2018).

11. La dificultad de la traducción de este poema radica en la palabra *arricettare*, una palabra muy napolitana, de difícil traducción, proveniente de la forma latina *ad+receptum*, que se puede traducir como: “dar la paz”, eterna, en el caso de que un coche te atropelle. Tiene más de un significado; en el haiku de Marziano se entiende que esta niebla provoca accidentes automovilísticos, con matices de caos o descontrol; nosotros hemos optado por un término algo anodino “atropellar”.

El canto del cuco en lengua inglesa: a propósito de *The Winter Sun Shines In. A life of Msaoka Shiki*¹, de Donald Keene

Fernando Cid Lucas
fernandocidlucas@gmail.com

Existen ciertos nombres que están ya, y para siempre, fijados en la memoria y en el corazón de quienes nos dedicamos a los estudios sobre Japón; que se han grabado en nosotros como ofrendas de viejos maestros a los que hay que seguir y admirar. En España están los Cabezas, Lanzaco o Rodríguez-Izquierdo, y en lengua inglesa los Waley, Tyler o Keene. De Donald Keene (New York City, 1922) no puedo decir más que tiene el don de abrir los ojos del lector sobre cualquier aspecto de la cultura japonesa que ha tratado, ya sea teatro, poesía, estudios comparados o historia. El libro que ocupa esta breve reseña no podía ser menos. *The Winter Sun Shine In* es una biografía formidable, formidablemente ideada, documentada y dada a la imprenta. Las páginas que el profesor Keene nos regala están sembradas de momentos históricos, de sucesos culturales y de nombres propios que nos permiten conocer mejor el (corto) periodo de tiempo que vivió Shiki (1867-1902), muy en especial el ámbito literario; comprueben para esto la frase que abre el libro, que nos da unas coordenadas muy precisas sobre el momento en el que vivió el “cuco del haiku”: “In 1867, the year that Masaoka Shiki was born, Japanese literature was at one of its lowest points. The quality of all varieties of literature had steadily declined, though readers were not necessarily aware of this unfortunate change”.

Y, es que, a veces no resulta fácil seguir la trayectoria o la evolución literaria de un

autor, pero Keene ha sabido trazar, de manera rotunda y despejando cualquier duda, el recorrido vital y artístico del buen “comedor de kakis”. Este libro es una obra fundamental, no sólo porque no creo que se haya contado más sobre dicho autor en ninguna lengua que no sea el japonés, sino porque el conjunto es un título más que recomendable para conocer el tránsito del haiku desde su vieja forma hacia la nueva, acuñada por el propio Shiki. Del mismo modo, el libro es un ejemplo de la sabiduría de quien ha dedicado toda su vida a Japón, a sus letras, a su historia, pero también a sus gentes, lo que también se deja palpar en las páginas de este volumen, en donde se une la más sublime crítica literaria con las apreciaciones de la vida diaria del Japón en el que vivió Shiki. También los días convulsos de diferentes conflictos bélicos: desde el nacimiento del escritor, en 1867, cuando hacía poco que Occidente había llegado para quedarse en Japón, hasta su muerte, en 1902, año en el que se firma en Londres una curiosa “Alianza Anglo-Japonesa”. De por medio, las Guerras Boshin, el fin del Shogunato Tokugawa, la Guerra Chino-Japonesa de 1894-1895, etc., hechos que, a la fuerza, cambiaron el carácter del país asiático. Y Donald Keene se da cuenta de ello, quizá por ese motivo la información relativa a Shiki se acompaña con abundantes datos sobre el momento, por lo que la panorámica para el lector es mucho más vívida y completa. La obra, publicada en 2013, es, en la fecunda

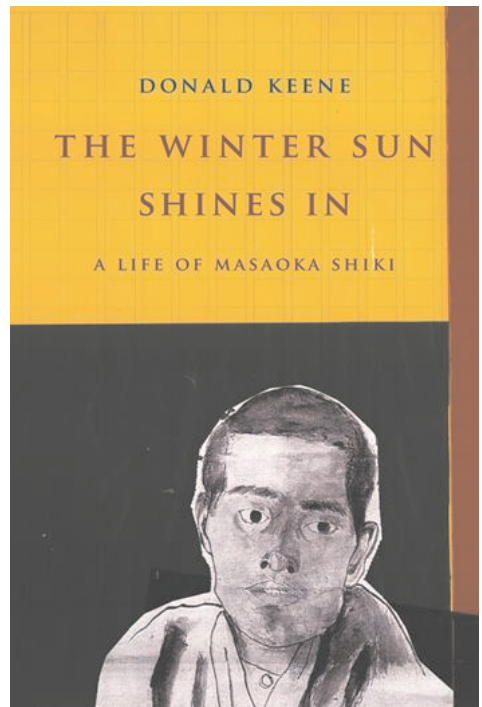
producción de Keene, un fruto maduro; supera —en mi opinión— varias de las excelentes obras que ha dedicado a Japón. En este libro dedicado a un poeta late un cierto lirismo en la gramática, una delicadeza de la prosa que hace que contenido y continente fluyan hacia una materialización armoniosa.

En su interior, facetas tan poco conocidas para nosotros como la del Shiki novelista, o la de sus gustos literarios, como fueron las mamotréticas novelazas de Bakin (1767-1848)³, de quien quería utilizar uno de sus argumentos para escribir una novela que no llegó a materializarse nunca. O que fue él mismo quien decidió dejar el camino de la prosa para caminar con fuerza por el de la poesía, dedicando horas de estudio y sacrificio. Pero, además de sus esfuerzos en el campo poético, Keene se afana por retratar al Shiki crítico literario, un crítico agudo y despierto, poco conocido aún fuera de su país de origen, al que no le tiembla la mano cuando tiene que cargar contra figuras tan consagradas en el mundo del haiku como el propio Matsuo Bashō, el “intocable”. Los últimos capítulos del libro están dedicados a la enfermedad y la muerte del escritor, cuando su percepción del mundo se vuelve más perspicaz y, en otra vertiente, más melancólica, incluso anhelante de una realidad que se le escapa.

Y nada más, amable lector, nunca un libro me lo puso tan fácil para concluir una reseña con la manida frase de: “lean y disfruten”; o “lean y conozcan”; ambas aserciones son buenas, ambas son certeras para la obra de Keene, como lo fue el pincel de Shiki⁴, como lo es el corazón de los buenos autores del haiku.

Notas

1. New York, Columbia University Press, 2013 (248 pp.), ISBN: 978-0-231-16489-4.
2. KEENE, Donald, *The Winter Sun Shine In. A life of Masaoka Shiki*, New York, Columbia University Press, 2013, p. 1.
3. Un autor por el que Yukio Mishima, entre otros escritores, también sentía una especial predilección.
4. Como complemento a la lectura del libro del profesor Donald Keene me atrevo a recomendar el magnífico artículo relativo a los procesos de creación poéticos de Bashō y Shiki de: YOKOTA-MURAKAMI, Takayuki, “Masaoka Shiki: Making of the Myth of Haiku”, pp. 247-252.



Número patrocinado por:



adecjapan@gmail.com

Esta revista se encuentra indexada en (ver enlace):

<http://adecjapan.es/sites/default/files/revista-kokoro/portadas/kokoro-index.png>